

Precios de Suscripción

Un mes . . . 0'25 pts

Trimestre . . . 0'80 »

Anuncios y reclamos, precios convencionales.

Pago anticipado

# EL RADICAL

No se devuelven los originales

No se publicará ningún artículo que no venga firmado por su autor.  
De los artículos firmados responden sus autores.

Redacción y Admón.

Cristo, 1

PERIÓDICO REPUBLICANO

DIRECTOR PROPIETARIO: ANGEL GRANDE

Se publica cuatro veces al mes

AÑO IV

Valdepeñas 11 de Enero de 1913

Núm. 114



EL SEÑOR

## Don Vicente Camacho y Molinero

HA FALLECIDO

*políticamente, de un ataque de Consumos acompañado de soberbia villosa y desvanecimiento de las alturas*

R. I. P.

Los Cafés cantantes, dueñas de los palomares y otros por el estilo ruegan á V. asista á los funerales que se han de celebrar en el Café de la Reforma donde será depositado el féretro, en el palco con colgaduras que había reservado en vida para este señor.

Se suplica la asistencia de todas las camareras y artistas de los expresados Cafés y la de las palomas mensajeras que se encuentran en la localidad, como igualmente la de todos y todas aquellos que ha protegido durante su vida política.

La Comisión extramunicipal para sustituir los Consumos, concede cien días de indulgencias á todos los valdepeñeros que no se acuerden más de tan funesto político.

## ¡Paz á los muertos!

El señor Camacho después de su tremenda derrota, ha presentado su dimisión ó lo han dimitido de Alcalde, y sus amigos han hecho que este se retire del partido liberal, dejando á este partido desacreditado ante la opinión.

A la alcaldía llegó este por una de esas ironías de la suerte, más que por sus merecimientos, pues de humilde empleado del municipio, por sus artes de muñidor electorero llegó á conseguir un acta de concejal y ocupar el más alto sillal del Ayuntamiento, merced á una real orden.

Y el señor Camacho que hubiera sido un buen contador ó secretario de Ayuntamiento y hasta si se quiere un buen concejal por los conocimientos adquiridos en su larga vida de empleado de las cosas del Municipio, en el sillón presidencial ha sido un funesto político.

Engreído por la altura en que el azar le colocara, ensobrecido, se creyó un Napoleón, y como éste quiso ser Emperador é imponer al pueblo su capricho y su voluntad. Pero, como Napoleón, tuvo su derrota en Waterloo, Camacho ha tenido la suya en la sustitución de Consumos.

Camacho ha muerto políticamente por su propia mano; como debía morir; ha muerto ahogado por su soberbia y su vanidad, abandonado por los suyos y odiado por el pueblo; ha muerto como mueren los que quieren erigirse en déspotas; quiso como Icaro elevarse al cielo, y el sol ha derretido sus pobres alas de cera, desplomándole al abismo.

Nosotros, eternos é irreconciliables enemigos suyos, no podemos por menos ante el respeto que los muertos nos merecen, que colocar sobre su tumba el piadoso epitafio ¡Que la conciencia le sea leve!

¡Valdepeñeros: Camacho ha muerto como político!

¡Paz á los muertos!

*¿En que se parece Camacho á Maura?*

*En que los dos han caído odiados por el pueblo.*

## ¡Abur, Toñete!

La fiera mallorquina que dió lugar con su nefasta política á la guerra del Rif; el que condujo al barranco del Lobo á nuestros hermanos queridos;

el que dió lugar con su tiránico proceder á los días luctuosos que subsiguieron á la semana gloriosa del pueblo barcelonés; el que vió morir, frío é impasible, á los cinco seres humanos que fueron fusilados en los fosos de Montjuich; el que ahogó en sangre las injustificadas revueltas de Infesto, Salamanca y Jumilla, acaba de retirarse de la vida activa de la política, para recluirse en el seno de su familia, de donde no debió salir nunca, en evitación de los males sin cuento que ha ocasionado con su malvada conducta á este desventurado pueblo.

Su odio á la clase popular era en él ingénito; su amor á la frailocracia, al jesuitismo y á la plutocracia en general, era de todos conocido.

Su advenimiento al Poder en estos momentos hubiera traído consigo, de manera indubitable, la revuelta y el desorden más espantoso, toda vez que no podríamos presenciar con calma que el tiranuelo muleño volviera á liarse la manta á la cabeza, como lo hizo en Octubre de 1909, con menosprecio de la opinión europea de la que se burló cínicamente, sin comprender que en aquel entonces él y su jefe mauritano firmaban su muerte política, por una eternidad de eternidades.

Ciertamente, vemos con gran fruición que el radicalismo español ha demostrado en todo momento las energías de que está poseído, haciendo comprender no toleraría en ningún momento la vuelta al Poder del soberbio Maura, ni de su satélite ciervuno, pues ambos á dos están conceptuados por el pueblo, cual pudieran calificarse las fieras más dañinas y perversas de la creación.

Matar, por el placer de matar; fusilar caprichosamente á los hombres, porque profesan tales ó cueles ideas políticas, haciendo creer para coonestar estos indignos proeedimientos que los sentenciados eran jefes de rebelión, cuando era sabido de todos que apenas se llamaban Pedro; eso propio llegó á ser únicamente la política del felino mallorquín y del solípido muleño. Y quienes en tal forma procedieron en aquel entonces, no podían ocupar nuevamente las poltronas ministeriales, por las cuales suspiraban anhelosos, para continuar

desde ellas, sin duda alguna, la historia de la Escuadra, la de los postes telegráficos y la de las aguas del Segura.

¡No; Maura y La Cierva son imposibles para la gobernación del Estado!

Su muerte política fué decretada por ellos mismos en Octubre de 1909, y, en realidad de verdad, no existe ningún Mesías en el mundo con el valor suficiente para resucitar á tales Lázaros.

Bien muertos están los dos tiranuelos políticos; su sepelio debe ser consumado totalmente, pues no merecen otra cosa los que, llamándose defensores del orden, tenían éste perturbado en todo instante, según demuestran los sucesos sangrientos que llegaron á desarrollarse durante la época de su mando.

Vayan enhoramala los dos truculentos políticos, á quienes maldecirá la Historia, por haber tratado tiranamente á un pueblo que, por su mansedumbre y docilidad, era digno de mejor suerte.

HILARIO PALOMERO.

*Rogamos á las autoridades nos digan si es delictiva la reproducción de los fallos de Valencia, pues si no lo fueran, deben darse toda la solemnidad que merece, á la proyectada, representando á un ferviente consumista, á caballo sobre una caseta y con el pincho á guisa de lanza.*

*¡Tiene gracia!*

## Declaraciones juradas

La sustitución de consumos ha colocado á Valdepeñas á la altura de los pueblos cultos, y esta mayoría de edad conquistada en tan buena lid, le impone el deber de montar su administración municipal bajo las bases en que los pueblos civilizados se apoyan para proceder con arreglo á la ley y la equidad. De ahí nuestra iniciativa proponiendo á la Comisión municipal nombrada para llevar á cabo la magna obra del reparto, imprima unas hojas, donde con separación para evitar confusiones consten los